

# Sugerencias PARA REALIZAR una adaptación



Amo del E...  
la cota d

Cara norte, 2000. 8.650 m

Cara norte, 2000

El OBJETIVO DEPORTIVO

Peruan Lacoste

14 ochomil sin

Nombre, altura y fecha

On. Onu. a 201 m

Dna. Uge. 8.167

26/07/2013

3/11/2008

2/11/2008

2/11/2008

## Sugerencias para realizar una adaptación<sup>1</sup>

Como docentes y profesionales en nuestros campos disciplinares, visualizamos, leemos y recurrimos a diversos materiales y fuentes que originalmente no fueron pensados para los distintos destinatarios con los que trabajamos a diario en las aulas: niños, niñas, adolescentes o, incluso, jóvenes y adultos. Sabemos que las propuestas de enseñanza varían en cada contexto y atienden a objetivos y propósitos diversos, y muchas veces nos encontramos con materiales que resultan muy interesantes para compartir con nuestros estudiantes, sea en su totalidad o solo en parte porque aportan información específica, datos particulares, análisis, infografías, imágenes y otros tantos recursos que pueden ser significativos para utilizar en nuestras prácticas, aunque no hayan sido concebidos como materiales para la enseñanza.

Y que no hayan sido considerados para estudiantes de distintos niveles nos pone en la situación de tener que retomar el material producido y pensado por otra persona para adaptarlo a nuestras necesidades. Es ahí cuando los docentes tenemos la oportunidad de volvernos “editores”: nos encontramos ante el desafío de producir un *nuevo* texto que recupere las fuentes consultadas, pero que se enmarque en un contexto escolar particular y considere los objetivos y propósitos de su uso. Menuda tarea, ¿no? ¿Cómo hacerla?, ¿cómo podemos construir este material?, ¿qué cuestiones tendríamos que considerar?, ¿debemos dejar el vocabulario específico?, ¿todo o solo una parte?, ¿copiamos y pegamos lo más importante?, ¿deberíamos citar la fuente?, ¿cómo referenciamos? En definitiva, ¿cómo adaptar ese material de manera que sea más accesible a los destinatarios sin deformar el contenido original?

Aquí intentaremos dar respuestas y pensar en algunas sugerencias de adaptación de textos no escolares para producir materiales didácticos que respondan a las necesidades y demandas de nuestros estudiantes.

---

<sup>1</sup> Texto reformulado. Tomado de la consigna del módulo de *Trabajo Final* de la Especialización Docente de Nivel Superior de Enseñanza de las Ciencias Sociales en la Educación Primaria (2019).

Ojalá que esta propuesta sea una invitación para animarnos a realizar una práctica necesaria en la escuela y afianzar nuestra confianza para construir materiales que faciliten y, a la vez, complejicen los abordajes de temas y contenidos del proceso de enseñanza, independientemente del área de conocimiento de la que se trate.

●  
●  
● **Acá les compartimos dos textos adaptados en la secuencia didáctica**  
● **“Reconocernos”, de una clase de José Bompadre:**

● **>> [Ejemplo de una adaptación](#)**  
●  
●

# Producir adaptaciones para incluir en nuestros materiales didácticos

## ¿Qué entendemos por materiales didácticos?

Los materiales didácticos son herramientas mediadoras que incluimos en nuestras clases para favorecer la comprensión de los saberes disciplinares. Desde la perspectiva que sostenemos, los materiales para la enseñanza son mucho más que un “apoyo”.

Los recursos como medios para enseñar, los que son creados intencionalmente para esta tarea y aquellos que no responden a esa intención, llegan al aula de la mano de los docentes que los han seleccionado para sus prácticas de enseñanza. Su elección responde a un modo de pensar el aula, con la intención de habilitar experiencias valiosas.

Por ende, al concebirlos, se ponen en juego lenguajes, portadores, proyectos pedagógicos de los que surgieron y de los cuales forman parte. En ellos, los lenguajes pueden ser múltiples (y es valioso que lo sean) y sus materialidades muy diversas: textos, pinturas, canciones, testimonios orales, pictografías, ropa o cuadros estadísticos son solo algunos ejemplos de una lista casi inabarcable de posibilidades.

Respecto de los textos, muchas veces los docentes nos enfrentamos a dificultades para encontrar y seleccionar materiales valiosos y, sin desmerecer su posible aporte, recurrimos al mercado editorial en busca de textos, fotografías y actividades. Una posibilidad que se abre es recurrir a trabajos no escritos para niños, niñas, adolescentes y jóvenes y, a partir de ellos, construir adaptaciones para llevar al aula.

## ¿Qué es una adaptación y en qué consiste?

Una adaptación es un material didáctico que presenta cambios respecto de los textos originales. Puede tomar como punto de partida uno o varios textos especializados en algún tema y realizar una reescritura, con el objetivo de aproximar el tema seleccionado a un nuevo destinatario. Para realizar la adaptación es importante tener en cuenta las características de los estudiantes a los que está dirigido: nivel de escolaridad, habilidades de lectura desarrolladas, manejo de los contenidos temáticos, de los conceptos, del léxico específico, etc.

En cierto sentido el docente, autor de una adaptación, construye un puente entre este material y sus nuevos destinatarios. Entendemos que, con estas decisiones y movimientos de planificación y producción textual, se está proyectando un *lector posible* —el escolar— que, probablemente no coincida con el *lector real*. La mediación docente, al momento de la lectura, puede ayudar a acercar a ese lector proyectado al estudiante real.

Siempre que hablemos de adaptación estamos haciendo referencia a la producción de un material que estaba pensado para otros destinatarios o para otro ámbito de circulación (por ejemplo, una noticia que se vuelve material de investigación) y, por lo tanto, con otros objetivos comunicativos. El texto-fuente puede ser propio o el trabajo de otra persona. Una adaptación no se limita a tomar un fragmento del texto original ni a cambiar unas palabras por otras, tampoco a “cortar y pegar” distintos fragmentos. Se trata de reescribir dando lugar a un nuevo texto que respete los postulados e hipótesis del autor inicial, es decir, la fuente consultada. Por eso, una adaptación debe ser el resultado de un estudio minucioso del texto original y del esfuerzo por preservar las ideas en él expuestas.

Los **propósitos**, a la hora de realizar una adaptación principalmente, se vinculan con las siguientes cuestiones:

- **Reducir la complejidad del texto original:** a fin de favorecer el acceso, se suele readecuar la gramática y el léxico para acercarlo a los conocimientos lingüísticos y disciplinares de los estudiantes.
- **Reducir la extensión del texto original:** acortar la magnitud del trabajo inicial y hacerlo más accesible a las posibilidades y tiempos escolares.
- **Reunir en un solo texto aportes**, información o datos de distintas fuentes o dispersos en un mismo texto especializado, incluso incluir algunos que estén en otros idiomas.

Es importante **consignar el nombre del autor** (que puede incluir una breve presentación y su contexto) y **la fuente original** (el libro o publicación). No solo por respeto a la propiedad intelectual y a las leyes vigentes, sino porque, al hacerlo, contextualizamos este texto dentro de la producción general del conocimiento que excede al aula. Al hacerlo, también demostramos a nuestros estudiantes que los ámbitos de circulación del conocimiento son múltiples y variados, que exceden el espacio de la escuela pero que, necesariamente, están en relación.

## Algunos aspectos a tener en cuenta cuando reescribimos:

Una adaptación consiste en la escritura de un texto a partir de un original. Toda reescritura es una relectura. Y, en este caso, esa relectura se realiza con una intención: proponer un material que sea más accesible a los estudiantes que tienen que apropiarse de su contenido. Este proceso implica diversas estrategias: leer, releer, tomar notas, hacer un gráfico o esquema, etc.

Para realizar un texto adaptado, es necesario la toma de decisiones y la realización de algunas operaciones:

- Definir con claridad **el tema (o los temas)** que se quieren abordar en el texto adaptado y que están presentes en el texto original.
- Definir cuál es el **objetivo del nuevo texto** y a través de qué recursos (textos, gráficos, láminas, líneas de tiempo, etc.) se va a presentar el tema.
- Decidir sobre el **nivel de precisión terminológica** necesario (reformulación léxica). ¿Cuáles son los conceptos o términos del vocabulario específico que se decide sostener y cuáles se podrían reemplazar? Controlar si se está empleando el léxico adecuado al tipo de texto.
- Considerar cuál es el mejor ordenamiento posible para asegurar la claridad en la **progresión de la información** (progresión temática y reformulación sintáctica). Para ello, resulta útil pensar cómo se presenta el tema, qué relación se establece entre ideas principales y secundarias, en qué momento es pertinente ampliar una información o suprimirla.
- Evaluar si, al **colocar subtítulos**, se facilita o complejiza innecesariamente la lectura y cuándo resulta útil o necesario apelar a recursos explicativos (ejemplificación, paráfrasis, comparación, etcétera). A su vez, tener en cuenta si conviene desarrollar por escrito o resulta más claro emplear infografías y si, para cerrar, conviene hacer una síntesis, sacar conclusiones o enumerar las ideas principales.
- Dar cuenta de la **dimensión polémica** del texto original, que refleja la forma en que se ha construido el conocimiento científico: es importante retomar las discusiones y debates (sean pasados o actuales) que aparecen en el texto original para ser consideradas también en la propuesta escolar. Su anulación o invisibilización trae aparejado un saber escolar único, neutro, indiscutible, y es importante que esto no ocurra: y que, en la medida de lo posible, ingrese a las aulas la discusión en torno al conocimiento como parte de un proceso de construcción y negociación sobre los significados que cada área construye y valida en su comunidad (investigadores, universidades, profesorados, escuelas, divulgadores, medios de comunicación, etc.).

Los escritores expertos suelen alternar las instancias de escritura, revisión y reescritura. La revisión forma parte central del proceso de textualización (la escritura en sí misma). Para ello, hacer lecturas globales y parciales, ajustar no solo el vocabulario, sino también las estructuras oracionales que se vayan a utilizar, revisar la puntuación de modo que no se generen párrafos u oraciones demasiado densas son momentos necesarios en la producción de un texto. **Escritura, revisión y reescritura** son instancias recursivas; se vuelve a ellas una y otra vez hasta lograr una versión adecuada. Una buena estrategia para percibir la cadencia del texto es **leer el borrador en voz alta**.

Es recomendable que los textos estén acompañados de **paratextos** (imágenes, gráficos o infografías) seleccionados con un mismo criterio, que no cumplan una función “decorativa” o accesoria, sino que enriquezcan de diversos modos el material. De la misma manera, estos deberán enmarcarse según el lugar de origen, si son de producción personal o extraídos de otras fuentes.

•••••  
**¿Qué escribir?** ¿Cuál es el tipo de texto más adecuado para los objetivos?

•••••  
**¿Sobre qué escribir?** ¿Cuánto sabe del tema sobre el que se producirá la adaptación del texto?

•••••  
**¿Para qué escribir?** Adaptar el texto, ¿resuelve o complica el acercamiento al objeto de estudio?

•••••  
**¿Para quién escribir?** Cuando escribe, ¿considera a los estudiantes?, ¿recupera sus saberes en relación con la lectura, escritura y el tema que aborda?

•••••  
**¿Desde qué posición toma la palabra?** ¿Tiene en claro el tono que le va a imprimir al texto? Como autor, ¿quiere reflejar su posición respecto al objeto de estudio?

## ¿A qué estrategias de producción escrita apelamos?

En la escritura en general, pero en la reescritura en particular, recurrimos a diferentes procedimientos sobre el texto:

La reformulación es una práctica discursiva que requiere de saberes lingüísticos específicos, reflexión metalingüística y análisis sobre la comprensión y producción de textos. Al abreviar sobre diversas dimensiones textuales promueve el desarrollo del vocabulario, la implementación de estrategias para evitar las repeticiones o la información confusa, exige revisar las estructuras oracionales, así como la organización textual. Y pone en evidencia el trabajo de composición de un texto en el cual el trabajo con borradores es esencial. (Daveloza y equipos de producción del ISEP, 2023)

Veamos a qué nos referimos con las distintas estrategias de reformulación.

La **sustitución** consiste en presentar, de forma diferente, una frase, una oración, un párrafo o un texto completo, sin alterar la información (es decir, sin agregar ni quitar información). Nuestra lengua ofrece distintas opciones para referirse a lo mismo:

- **Los sinónimos:** por ejemplo, para referirnos a un ser humano varón, que no es adulto ni bebé, podemos optar entre “niño”, “pibe”, “nene”, “chico”, etc. Sin embargo, algunas palabras y expresiones son más adecuadas que otras para una situación comunicativa determinada (por ejemplo, no sería adecuado decir “pibe” en un contexto muy formal o si es un texto pensado para circular por diferentes regiones. En esos casos es mejor evitar los regionalismos como lo puede ser el lunfardo).
- **Los hiperónimos:** o palabras de significado general. Por ejemplo, “animales” es el hiperónimo de “león”, “perro”, “chancho”.
- **Los hipónimos:** o palabras de significado particular. Siguiendo el ejemplo anterior, todos los “chanchos” son “animales”, pero no todos los “animales” son “chanchos”. Lo mismo sucede con “cubiertos” y las palabras “cuchillo”, “tenedor” y “cuchara”, por ejemplo.
- **Los pronombres:** ciertos adverbios (“aquí”, “allí”, “ahora”) y las palabras de referencia muy generalizada (“hacer”, “cosa”, “persona”, “tal”) son formas que pueden sustituir palabras, expresiones o partes completas de un texto. Por ejemplo: “Retomé las clases de portugués. Mi amigo también lo hizo”.

- **Las paráfrasis:** muchas veces no existen sinónimos o hiperónimos para una palabra, por lo tanto es necesario sustituirla por una frase que signifique lo mismo, es decir que utilizamos una paráfrasis. Por ejemplo: "Luis cabeceó la pelota. Después de pegarle con la cabeza, la pateó y metió un gol".

Como hemos visto, en el caso anterior nos referimos a un tipo de **reformulación léxica** con las palabras, pero también podemos apelar a la **reformulación gramatical**, en cuyo caso, hablamos de dos tipos de operaciones diferentes: por **reducción** o por **ampliación**.

Cuando apelamos a estrategias de **reducción**, producimos un nuevo texto menos extenso, pero que respeta la información central; en otras palabras, producimos un **resumen**.

Las actividades de resumen se constituyen en una de las maneras privilegiadas para evaluar las habilidades de comprensión de los alumnos y de retención de información en la memoria de corto y de largo plazo. Las evaluaciones escritas y la exposición oral acerca de un determinado tema, así como la posibilidad de relacionar contenidos provenientes de diversas fuentes, requieren frecuentemente de la puesta en juego de esta habilidad. Se trata de una tarea muy compleja, que precisa una fuerte participación del docente hasta que los alumnos adquieran esta destreza en la que se cruzan habilidades cognitivas y lingüísticas. Resumir es una actividad que debe iniciarse una vez que está asegurada la comprensión del texto de base; ésta es una condición necesaria para poder decidir qué se puede suprimir. (Ministerio de Educación de la Nación, s.f., p. 6)

Sin embargo, reducir no es solo "quitar información", sino principalmente *evaluar* qué informaciones pueden ser suprimidas sin que el texto pierda claridad y tenga autonomía respecto del original. Son estrategias de reducción la *supresión* (quitar información) y la *generalización* (subsumir informaciones específicas en otra más amplia a través del uso de hiperónimos o la nominalización, es decir transformar verbos en sustantivos).

En el caso de la **ampliación**, abordamos la expansión del texto a través de aclaraciones o descripciones, lo que requiere reflexionar sobre la forma y extensión de la oración (simple, compuesta o subordinada) y el manejo de los signos de puntuación, particularmente la coma, los dos puntos y el punto y coma.

Hay varias maneras de ampliar un texto:

- Ampliar un breve texto mediante explicaciones o aclaraciones.
- Ampliar el texto mediante notas al pie (hay que considerar y conversar por qué esa información no va al cuerpo del texto).
- Ampliar mediante resúmenes que funcionan como distintos paratextos (copete, recuadro, etc.).

## Un ejemplo para recorrer

En el cuaderno para el aula de Ciencias Sociales para 3.º grado (Consejo Federal de Cultura y Educación [CFCE], 2006), para abordar el eje “Actividades humanas y Organización social”, se selecciona un caso: el oro de Esquel. La instalación inminente de una mina a cielo abierto da lugar a un conflicto regional de alcances nacionales. Como una de las puertas para ingresar a su estudio, se propone una búsqueda de información. Con fines didácticos, se construye una noticia periodística a partir de la consulta de diferentes diarios y publicaciones.

---

### V

## ¡NI POR TODO EL ORO DEL MUNDO!

La tranquila ciudad de Esquel se transformó de repente en un volcán en ebullición. Si el lector quiere saber qué pasó en esta pacífica villa cordillerana, tendrá que viajar en el tiempo hasta el mes de agosto del año 2002. Fue entonces que una empresa canadiense anunció que iba a extraer oro de las montañas que rodean la ciudad. Rápidamente, algunos vecinos estudiaron el proyecto de la empresa y llamaron a todos los habitantes de Esquel a discutirlo, pues se enteraron de que, para extraer el oro, la empresa iba a dinamitar las montañas y a utilizar cianuro. Según estos vecinos, las explosiones con dinamita transformarían sus hermosas montañas en enormes cráteres y destruirían sus bosques añosos. Además, el cianuro –una sustancia muy venenosa que se usará para separar el oro de la piedra– contaminaría los lagos, las tierras y las aguas que se usan para beber y regar, enfermando a hombres, mujeres, animales y plantas. Unos meses más tarde, 2800 vecinos estaban organizados para decirle un NO muy grande y sonoro a la mina. Por las calles de la ciudad, caravanas de gente con banderas y grandes calaveras anunciaban a gritos que la mina destruiría las montañas, los lagos, los árboles así como la salud de los esquelenses. Los muros, las calles y las rutas de acceso a la ciudad se llenaron de pintadas que decían: ¡NO A LA MINA! Pero, en Esquel, también hay gente que está en favor de la mina. Algunas autoridades y también algunos comerciantes y vecinos piensan que la explotación del oro

traerá trabajo y dinero para la ciudad y la provincia. Para la mayoría de los esquelenses, sin embargo, la única beneficiada será la compañía. Día tras día son más quienes están en contra del oro. Agrupados en la Asamblea de Vecinos Autoconvocados de Esquel, organizan charlas con especialistas en minería y en ecología y siguen realizando movilizaciones. Ayer, marcharon por la ciudad llevando globos azules. Azules como el agua pura de sus ríos y de sus lagos, aquellos que los esquelenses no quieren perder ¡NI POR TODO EL ORO DEL MUNDO! Es interesante saber que el desacuerdo se hizo escuchar. Los miembros del Concejo Deliberante de Esquel decidieron llamar a una Consulta Popular<sup>3</sup> para que toda la población esquelense haga conocer su opinión sobre el tema del oro.

J.C.V

Viernes, 21 de marzo de 2003, Ecos del Paraná<sup>4</sup>

---

3. La consulta popular, convocada para el 23 de marzo de 2003, fue no vinculante. Como consecuencia de ello, las autoridades no están obligadas –al menos legalmente– a tener en cuenta la opinión de la mayoría.

4. Fuentes: Julio C. Gambina, “Esquel. Mina de oro y resistencia”, 16 de marzo de 2003, en: [www.ecoportal.net/content/viewfull/2/](http://www.ecoportal.net/content/viewfull/2/); distintos artículos de la Revista Theomai, Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo, Universidad Nacional de Quilmes; <http://www.esquelonline/noalamina> (página web de los Vecinos Autoconvocados de Esquel); Natalia Aruguete, “Plan de extracción de oro y plata en Esquel”, Página/12, Suplemento Cash, 5 de enero de 2003; Mariana Carbajal, “Polémica, marchas y amenazas por un proyecto aurífero en Esquel. Una ciudad en guerra por el oro”, Página/12, 3 de diciembre de 2002; distintos boletines del WRM, Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales; Alejandra Dandan, “El 80% de la población rechazó la explotación de oro en la ciudad. Esquel no quiere oír hablar de minas”, Página/12, 24 de marzo de 2003; Silvina Heguy, “Rotundo no de los vecinos de Esquel a la mina de oro”, Clarín, 24 de marzo de 2003.

Fuente: CFCE, 2006, pp106-107

## Los organizadores gráficos

Otro modo posible de presentar un tema es a través de **organizadores gráficos**, que son herramientas didácticas visuales que muestran información de un modo simple. Sus funciones y tipos son numerosos. Pueden exhibir información, describir objetos o lugares, mostrar las partes de algo, organizar, etc.

Existe una enorme variedad de organizadores gráficos: cuadros sinópticos, líneas de tiempo, árbol familiar, gráfico de líneas, diagrama de Venn, diagrama de flujo, pirámides, mapas, planos, infografías, entre otros. En este caso, nos centraremos en la **infografía**.

Las mejores infografías ofrecen:

- Un título claro, breve y preciso.
- Presentan imágenes que claramente representan el tema.
- Muestran equilibrio entre imágenes, palabras, mapas, gráficos y símbolos.



Para las ciencias sociales, una posibilidad de la narración es apelar a la vida cotidiana como puerta de entrada al conocimiento de lo social:

La vida concreta de la gente expresa cuestiones relacionadas con la economía, la conformación de grupos sociales, la política, las ideas, los sentimientos, los conflictos, logros, alegrías, tristezas; refleja lo que los hombres y mujeres en sociedad crean, desde los objetos utilitarios hasta el arte, las instituciones y las ideas. El estudio de la vida cotidiana es más familiar para los chicos, forma parte de sus experiencias vitales y les permite establecer relaciones entre los diferentes elementos de análisis de la realidad social, observar cambios y permanencias, vincular lo actual al pasado.

(Orrade y Svarzman, 1994; Gojman y Segal, 1998).

Para las ciencias naturales, la narrativa aporta la historia detrás de los descubrimientos y desarrollos científicos dotándolos del contexto social y personal de los científicos:

La narración es un modo de construir significados no sólo en las ciencias sociales, sino también en las lógico-científicas. Estas últimas pueden tener una estructura narrativa si se recurre a la historia de la ciencia y se articula la enseñanza en torno a seres humanos que descubren nuevas explicaciones al funcionamiento del mundo, superando las explicaciones anteriores [...] Kieran Egan (1994) propone “rehumanizar” las matemáticas y las ciencias, contemplando el conocimiento en su contexto natural de emociones e intenciones humanas. Los conocimientos científicos se han descubierto, creado o inventado, dentro de un contexto humano, con aspectos históricos y sociales.

(García Castejón Rodríguez, 2013, pp. 79-80)

## **Sugerencias para construir una narrativa ficcional**

- No se trata de un “cuento”. Es un relato que se apoya y desprende de información científica que da sustento al relato que se recrea (CFCE, 2006).
- Se deben clarificar los conceptos que se quieren enseñar.
- La narrativa deberá estar situada en tiempo y espacio, utilizando distintos recursos para dar cuenta de ello.
- Se deben definir actores y/o grupos sociales y hacer referencia a sus actividades cotidianas, sus hábitos, sus quehaceres, sus problemas. Pueden incluir algún conflicto o situación.
- Es importante clarificar a los chicos la diferencia entre este tipo de relatos y un texto informativo.

El relato ficcional no tiene las mismas características que un relato histórico. Y es interesante que los chicos puedan ir aprendiendo la diferencia. El relato ficcional no necesariamente tiene que reflejar de manera fiel una realidad ni debe necesariamente basarse en fuentes. Por su parte, las narraciones históricas suelen ser el fruto del trabajo de un investigador que debe sustentar sus afirmaciones e interpretaciones sobre una rigurosa base documental. Pueden también testimoniar el punto de vista o la particular percepción que de un hecho o una situación tiene de ellos un protagonista. Los relatos ficcionales que utilizamos en la enseñanza de las ciencias suelen combinar las características de ambos, ya que si bien se vinculan con saberes históricos, incluyen personajes o situaciones inventadas con el objetivo de favorecer la comprensión de las temáticas que nos proponemos enseñar.

## Ejemplo de narrativa ficcional en ciencias sociales:

### “¡Un día muy, muy complicado!”

---

#### ***¡Un día muy, muy complicado!***

*Volvían los hombres del río, redes al hombro, bolsas vacías. Mapik, el cacique iba al frente, como cuando salían de caza. De tanto en tanto, entre el follaje del bosque, el sol dejaba ver sus rostros tristes, preocupados. No era para menos. La bajante se había adelantado y, después de una larga noche de mucho trabajo, volvían al campamento, sin pesca, con las manos vacías. La llegada al caserío empeoró los ánimos. Chozas destruidas, mujeres y niños llorando, ancianos con las caras largas hasta el piso. Entre sollozos Soinidi contó a Mapik que un grupo de abipones, aprovechando que las mujeres estaban juntando frutos en el bosque, había hecho todos esos destrozos. ¡Para peor: se habían llevado las vainas de algarrobo! La furia tiñó de rojo la cara de los hombres. Mapik miró el cielo coma queriendo saber por qué K'ata estaba tan enojado con ellos. ¡Pero no había tiempo que perder: los abipones no estarían muy lejos!*

---

Fuente: CFCE, 2006, pp 66-67

## Ejemplo de narrativa ficcional en ciencias naturales:

---

*Cae la noche y la Luna brilla sobre el cielo. Un hombre, de mirada penetrante y barba entrecana, acomoda con cuidado y precisión lo que parece ser simplemente un tubo. Pero aquel elemento no es sólo un cilindro hueco, en sus extremos lleva unas particulares lentes de vidrio. Lo mira nuevamente y lo orienta con cuidado hacia un punto particular del cielo. Coloca su ojo detrás del ocular de su telescopio y observa, tal vez con incredulidad, la superficie de la Luna. Poco tiempo después volcará su particular mirada en una serie de espléndidos dibujos. Escribe con cierta emoción sus observaciones: "Muy hermoso y encantador espectáculo es el contemplar el cuerpo de la Luna... Ciertamente que no posee superficie lisa y pulida, sino más bien accidentada e irregular y, al igual que la faz de la Tierra, se encuentra colmada de grandes protuberancias, abismos profundos y sinuosidades".*

---

Fuente: Onna y Wolovelsky, 2013, pp 7-9.

---

## Referencias

- Alderoqui, S., Gojman, S. y Segal, A. (1995). *Actualización Curricular. Ciencias Sociales Documento de trabajo n.º 1*. Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Consejo Federal de Cultura y Educación. (2006). *Ciencias Sociales 3. Serie Cuadernos para el aula*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Disponible en <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001210.pdf>
- Daveloza, V. y equipos de producción del ISEP. (2023). Leer y escribir en el segundo ciclo de la Educación Primaria. [Objeto hipermedial interactivo para enseñar y aprender]. Para el Instituto Superior de Estudios Pedagógicos, Dirección General de Educación Superior, Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba.
- García-Castejón Rodríguez M. (2013). La narrativa en la enseñanza de las ciencias de la naturaleza. *Revista Investigación en la escuela*, (79), pp.79-85. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4290002>
- Gojman, S. y Segal, A. (1998). Selección de contenidos y estrategias didácticas en ciencias sociales: la “trastienda” de una propuesta. En B. Aisenberg y S. Alderoqui (Comps.), *Didáctica de las ciencias sociales II. Teorías con prácticas*. Buenos Aires: Paidós Educador.
- Ministerio de Educación de la Nación. (s.f.). *Propuestas para el aula*. Disponible en <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001135.pdf>
- Onna, A. y Wolovelsky, E. (2013). *El anteojo de Galileo*. Ministerio de Educación de la Nación. Universidad de Buenos Aires.
- Orrade de López Picasso, A. y Svarzman, J. (1994). ¿Qué se enseña y qué se aprende en historia? En B. Aisenberg y S. Alderoqui (Comps.), *Didáctica de las Ciencias Sociales. Aportes y reflexiones*. Buenos Aires: Paidós Educador.

## Sobre la producción de este material

Los materiales de *Hacemos Escuela* se producen de manera colaborativa e interdisciplinaria entre los distintos equipos de trabajo.

---

**Autoría:** Daiana Barone, Valeria Daveloza, Fabián Iglesias, Carla Pedrazzani y Yael Ortiz

### Equipo de producción de materiales hipermediales y audiovisuales

**Corrección literaria:** Sebastián Rodríguez

**Diseño:** Carolina Cena

**Coordinación de producción:** María Florencia Scidá

**Coordinación general:** Paula Fernández, Luciana Dadone y Ana Gauna

**Coordinación de *Hacemos Escuela*:** Fabián Iglesias

---

### Citación:

Barone, D., Daveloza, V., Iglesias, F., Pedrazzani, C., Ortiz, Y. y equipos de producción del ISEP. (2025). Sugerencias para realizar una adaptación. *Hacemos Escuela*. Para el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba.

Este material está bajo una licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.



COMUNIDAD DE PRÁCTICAS:  
**La clase en plural**

La Comunidad de prácticas es un espacio de generación de ideas y reinención de prácticas de enseñanza, donde se intercambian experiencias para hacer escuela juntos/as. Los/as invitamos a compartir las producciones que resulten de la implementación de esta propuesta en sus instituciones y aulas, pueden enviarlas a [hacemosescuela@isep-cba.edu.ar](mailto:hacemosescuela@isep-cba.edu.ar).



Los contenidos que se ponen a disposición en este material son creados y curados por el Instituto Superior de Estudios Pedagógicos (ISEP) del Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba.